

R-2598

Rev 4520
11

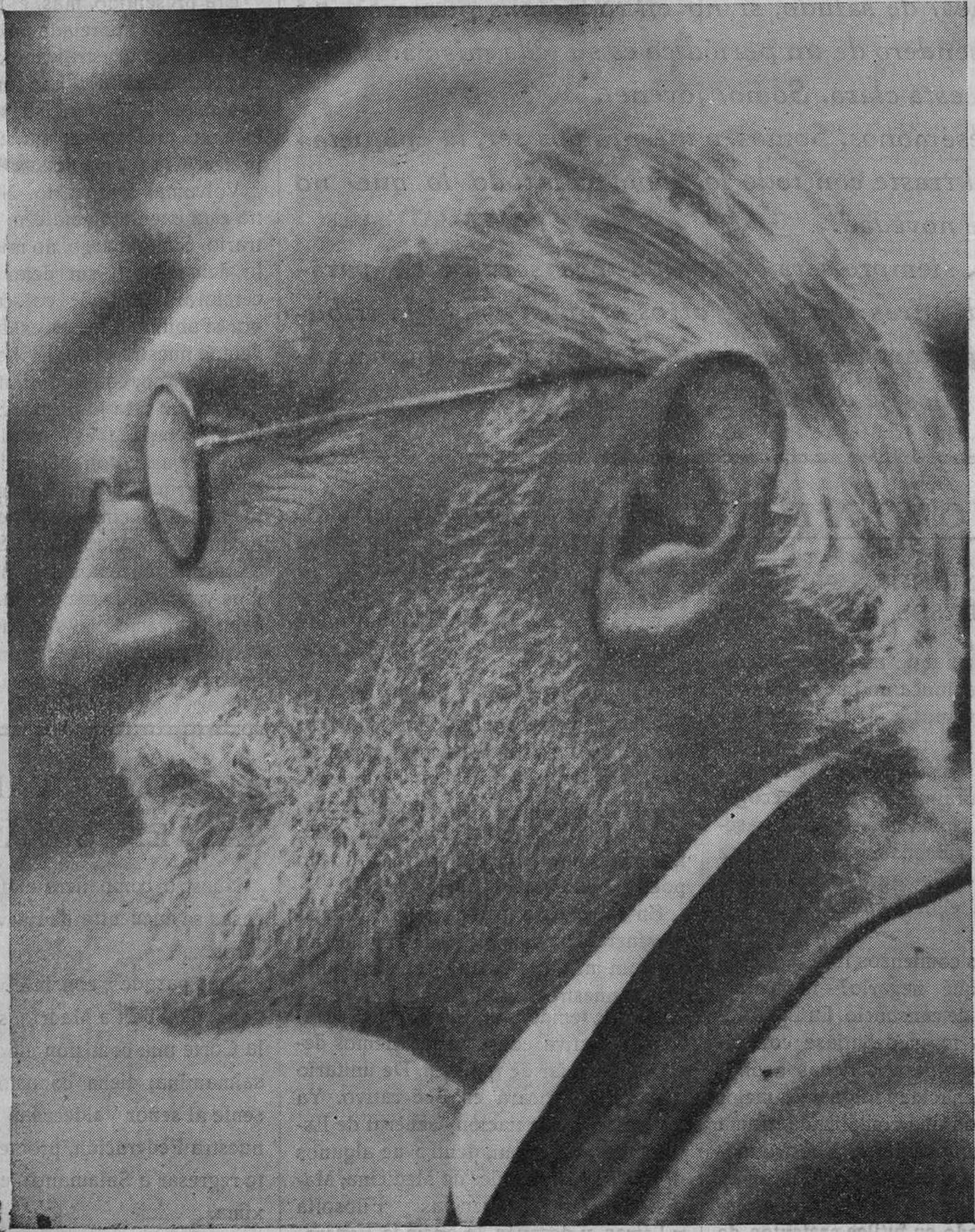


vitor

semanario de la F.U.E.
S A L A M A N C A

marzo
8
sábado

NUESTRO MAESTRO



MIGUEL DE UNAMUNO



AL APARECER

Una costumbre muy añeja va aparejada siempre a la impresión de un nuevo periódico. El suelto de Saludo, el suelto en que la Redacción explica su programa a seguir.

Si no temiéramos escandalizar a los viejos, a los maduros, que ven en los jóvenes, y sobre todo en sus ideas, un peligro para el porvenir, y si no un peligro, algo que les aparta de nosotros y que ni ellos ni nadie pueden explicar, prescindiríamos de estas líneas, por entender que el camino del periódico no se traza en unas breves líneas de saludo, si no en todos sus números. Es decir, el sendero de un periódico es su vida misma. Nuestra senda está clara. Somos jóvenes.

Expresémonos. Somos, o intentamos ser, la «piqueta» que dé al traste con todo lo viejo, con todo lo que no signifique novedad.

VITOR, siempre será VITOR, nunca servirá de parachoques de otras gentes, de otros grupos. Él es la tribuna, es el portavoz del sentir de los escolares. Lo hacen ellos y a ellos se debe.

EDITORIALES

NUESTROS PRIMEROS PASOS SON FIRMES

El estado actual de nuestras asociaciones en Salamanca no puede ser más halagüeño; y vamos a proclamar sin incurrir en inmodestia, que tampoco hubiera podido ser por menos. Se ha trabajado, y naturalmente, ahora recogemos el fruto. No en balde puede asegurarse sin eufemismos—ya lo dice Sbert—, que Salamanca ocupó lugar destacado en el movimiento asociativo escolar.

Tuvo en sus comienzos la Asociación general—¿a qué negarlo?—momentos de desánimo, de cansancio. La Dictadura, en sus estertores, debatíase con furia, y opuso a nuestras lícitas aspiraciones—con tenacidad digna de mejor empeño—, toda una complicada trama de burdas maquinaciones. Nuestro movimiento iba a deshacer una leyenda. El estudiante surgía, y surgía consciente. No inspirado en fútiles pretextos de algarada.

Aquellas burdas maquinaciones reflejaronse dilatando la perentoria aprobación de los estatutos de nuestras

Asociaciones, y llegó lo que tenía que llegar. La huelga conjunta. Este era el gesto. Y el gesto triunfó. Vencimos.

Sometidos forzosamente al obligado compás de espera comprendido entre Octubre y Febrero, poco o nada se pudo hacer.

Transcurridos unos cuarenta días ya comienza a verse algo. Este, nuestro periódico, constituye uno de nuestros legítimos orgullos. Es muy modesto, cierto es; pero es, asimismo, un latido, un signo de vida, de inquietud. Será nuestro «altavoz». Simboliza todo un poema: bello, magnífico, juvenil.

En su primera plana tremola ufano la venerable efigie de don Miguel; no cabe un más alto estandarte. Luz, guía; eso es nuestro don Miguel.

Hemos tenido, por otra parte, un gesto de colectiva consciencia. Hemos decidido cambiar de régimen. De unitario que era se trocará en Federativo. Ya no existe la Asociación General de Estudiantes. Existirán, dentro de algunos días, las profesionales de Medicina, Magisterio, Derecho, Ciencias y Filosofía y Letras, y después, la ansiada Federación. No está con ello terminada nuestra labor. Tenderemos a la Confederación Nacional. Todos para uno y uno para todos.

Setecientos y tantos asociados pueden permitirse el orgullo de poseer—quizás los únicos en España—un domicilio social propio. Esto es un dato muy digno de tener en cuenta. Podemos de ello vanagloriarnos.

En estas condiciones, ya estamos en marcha; emprendido el camino, no se nos oculta, no obstante, la lucha a sostener. En nuestra ruta germinan y germinarán las zarzas. Procuremos salvarlas con cautela. Si lo escabroso está andado, no es menos cierto que la labor a realizar requiere pausa y medida. Es así como alcanzaremos la cima. Nuestro cambio ha sido muy brusco. Tan brusco, que aun nosotros mismos nos resistimos a creerlo.

Era presentido, más, el presentimiento no llevó aparejada la preparación. Tenemos en nuestras manos un tesoro; es preciso cuidarlo con amor, no con egoísmo. Y si aquél a veces implica éste, no justifica en manera alguna la preferencia y prepotencia del segundo.

Volvamos a repetirlo. Nuestra senda no está exenta de maleza; antes al contrario. Sin embargo, no miremos al suelo demasiado;—sin dejar tampoco de cerciorarnos dónde colocamos el pie, por si abundan los escarabajos,—elevemos nuestra vista. El horizonte aparece diáfano; con la diafanidad que debe inspirar a la juventud. Si alguna nubecilla empaña esa limpidez procuremos alejarla con el optimismo. Este suele ser patrimonio incalculable de los jóvenes. Fruncimiento y hosquedad, indican rencor y ruindad. Seamos estudiantes. Laboremus por nosotros mismos y por los que serán. Al fin y al cabo tendremos la satisfacción de sabernos cumplidores de un alto deber; que no es poco.

EL SEÑOR VALDECASAS EN SALAMANCA

Nuestro compañero el doctor Valdecasas se encuentra de nuevo entre nosotros.

Días pasados, con motivo de la llegada de Sbert a Madrid, se desplazó a la Corte una comisión de la F. U. E. salmantina; dicha comisión hizo presente al señor Valdecasas el saludo de nuestra Federación, prometiéndoles éste regresar a Salamanca en fecha próxima.

Ya está, pues, entre nosotros uno de los dos defensores de nuestros derechos.

Bien venido.

UNIVERSIDAD Y POLÍTICA

Una nueva vez los estudiantes sacan a la luz pública un periódico para el que, como otras tantas veces, pues casi siempre ha recibido tal honor; se me pide colaboración.

Cuestión de gran actualidad y muy a propósito para este lugar y hora es esta de si la Universidad y sus componentes deben ser o no políticos, deben intervenir o no en la política, o, según frase de algunos, si debe o no meterse la política en la Universidad.

Para denominar esa abstención de la cosa pública se había inventado la palabra «apolítico», con la que su autor, el regocijado padre de los regocijantes engendros llamados notas oficiosas, y sus secuaces y asistentes, o no querían decir nada, pues ya sabemos que en su mayoría eran tontos de los que nunca saben lo que dicen, o querían anular con esa prohibitiva a todos sus posibles enemigos.

Para todos estos, la Universidad, los profesores, los estudiantes, debían ser «apolíticos»; para otros, aunque lo fueran los profesores, jamás los estudiantes, lo que no podía hacerse era llevar la política a la Universidad, y no ya a las cátedras, sino ni a las juntas y actos académicos. La primera cuestión sería definir lo que es y puede entenderse por política; pero aunque me precie de tener de esto un claro y acertado concepto, no quiero meterme en esos vericuetos, además de creer que donde es imposible meter la política, es en la mollera de ciertos protestantes de ella.

Sólo quiero afirmar que no sólo debe ser política la Universidad, los maestros y los discípulos, aislada y colectivamente, pública y particularmente, sino que debe ser la primera escuela política de la nación; la primera, por mejor; la primera, porque debe ser la directora de todas las demás. La Universidad no sólo tiene el derecho sino el deber de ser la fuerza espiritual más importante de la nación, fuerza de espíritu civil, y como tal, influir más que nadie en la política; con el peso y la calidad de las personas que la forman, podrá influir en la vida pública de la nación tanto como sea la fuerza que derive de ese peso y calidad; pero como maestra suprema de juventudes, al menos de la juventud más selecta, debe estar en la vanguardia de todo movimiento político.

Lo que no está permitido, ni puede tolerarse, es, que, después de afirmar necesariamente el apoliticismo de la Universidad, se pretenda introducir una determinada tendencia política en las Universidades, exigiendo, por ejemplo,

como pasó no hace mucho, estar afiliado a la Unión Patriótica (R. I. P.) para ser decano; o, como casi siempre ha sucedido y puede seguir sucediendo,

Adquiera



*Siempre
calidad y gusto*

*EXIJA, al efectuar
su compra, el descuento especial que
esta casa concede a
los socios de la
F. U. E., a la presentación del carnet.*

*Plaza Mayor,
núms. 28 y 29*

que se escoja para sus autoridades a los afectos a un determinado régimen, aunque se nos quiera decir que este régimen es consubstancial con España. Esto sí que es meter la política en la Universidad; una política de camarilla y partido. La política debe estar siempre dentro de la Universidad y más que procurar que no entre lo que hay que hacer es sacarla desde la Universidad a la calle, a los comicios y que llegue hasta el Parlamento y hasta los más altos Poderes, a los que hay que dirigir y enseñar el buen camino desde las cátedras universitarias, en vez de dejarse apacentar y hasta esquilar por ellos, con resignación de ganado lanar.

Y en cuanto a los estudiantes, ciudadanos en formación, ¿en qué escuela podrán aprender mejor a ser los ciuda-

danos de mañana, que en la escuela teórica de sus maestros y en la escuela práctica de la vida pública, llevados a ella por el ejemplo de éstos? Yo no sé si los padres o autores de los días de este semanario, que hoy ve la luz primera, querrán o no hacer de él un semanario político. Lo que sí sé es que lo será, a pesar de sus progenitores; que nunca pueden los padres hacer los hijos a medida de su deseo; y éste nace en un ambiente infiltrado de política y engendrado por los que han creado este ambiente: los estudiantes de hoy. Y pese a ellos y a nosotros, que nos dicen padres espirituales de estos estudiantes y por tanto abuelos de esto que nace, saldrá rabiosamente político.

Y no será ni del nuevo ni del viejo ni del novísimo régimen (todos iguales), será del buen régimen, de ese régimen por quien todos suspiramos, para el que ha nacido VITOR y por el que ha sido posible que vea la luz.

CASTO PRIETO CARRASCO.

Catedrático de Anatomía

Salamanca, Marzo 1930

Este número ha sido
visado por la Censura

Los estatutos de la
Facultad de Derecho
y su aprobación

Por encontrarse ausentes algunos delegados de la Comisión representativa de la Facultad de Derecho y necesitándose para su aprobación dos firmas de estos representantes, los Estatutos no han sido presentados para su aprobación, en espera de la llegada a ésta de los compañeros que por las festividades de estos días se encuentran ausentes.

Lo cual hago público, para conocimiento de los federados de dicha Facultad.

RAMÓN GIL Y ESTEBAN.

Delegado por la Facultad de Derecho

AL APARECER

Una costumbre muy añeja va aparejada siempre a la impresión de un nuevo periódico. El suelto de Saludo, el suelto en que la Redacción explica su programa a seguir.

Si no temiéramos escandalizar a los viejos, a los maduros, que ven en los jóvenes, y sobre todo en sus ideas, un peligro para el porvenir, y si no un peligro, algo que les aparta de nosotros y que ni ellos ni nadie pueden explicar, prescindiríamos de estas líneas, por entender que el camino del periódico no se traza en unas breves líneas de saludo, si no en todos sus números. Es decir, el sendero de un periódico es su vida misma. Nuestra senda está clara. Somos jóvenes.

Expresémonos. Somos, o intentamos ser, la «piqueta» que dé al traste con todo lo viejo, con todo lo que no signifique novedad.

VITOR, siempre será VITOR, nunca servirá de parachoques de otras gentes, de otros grupos. Él es la tribuna, es el portavoz del sentir de los escolares. Lo hacen ellos y a ellos se debe.

EDITORIALES

NUESTROS PRIMEROS PASOS SON FIRMES

El estado actual de nuestras asociaciones en Salamanca no puede ser más halagüeño; y vamos a proclamar sin incurrir en inmodestia, que tampoco hubiera podido ser por menos. Se ha trabajado, y naturalmente, ahora recogemos el fruto. No en balde puede asegurarse sin eufemismos—ya lo dice Sbert—, que Salamanca ocupa lugar destacado en el movimiento asociativo escolar.

Tuvo en sus comienzos la Asociación general—¿a qué negarlo?—momentos de desánimo, de cansancio. La Dictadura, en sus estertores, debatíase con furia, y opuso a nuestras lícitas aspiraciones—con tenacidad digna de mejor empeño—, toda una complicada trama de burdas maquinaciones. Nuestro movimiento iba a deshacer una leyenda. El estudiante surgía, y surgía consciente. No inspirado en fútiles pretextos de algarada.

Aquellas burdas maquinaciones reflejaronse dilatando la perentoria aprobación de los estatutos de nuestras

Asociaciones, y llegó lo que tenía que llegar. La huelga conjunta. Este era el gesto. Y el gesto triunfó. Vencimos.

Sometidos forzosamente al obligado compás de espera comprendido entre Octubre y Febrero, poco o nada se pudo hacer.

Transcurridos unos cuarenta días ya comienza a verse algo. Este, nuestro periódico, constituye uno de nuestros legítimos orgullos. Es muy modesto, cierto es; pero es, asimismo, un latido, un signo de vida, de inquietud. Será nuestro «altavoz». Simboliza todo un poema: bello, magnífico, juvenil.

En su primera plana tremola ufano la venerable efigie de don Miguel; no cabe un más alto estandarte. Luz, guía; eso es nuestro don Miguel.

Hemos tenido, por otra parte, un gesto de colectiva consciencia. Hemos decidido cambiar de régimen. De unitario que era se trocará en Federativo. Ya no existe la Asociación General de Estudiantes. Existirán, dentro de algunos días, las profesionales de Medicina, Magisterio, Derecho, Ciencias y Filosofía y Letras, y después, la ansiada Federación. No está con ello terminada nuestra labor. Tenderemos a la Confederación Nacional. Todos para uno y uno para todos.

Setecientos y tantos asociados pueden permitirse el orgullo de poseer—quizás los únicos en España—un domicilio social propio. Esto es un dato muy digno de tener en cuenta. Podemos de ello vanagloriarnos.

En estas condiciones, ya estamos en marcha; emprendido el camino, no se nos oculta, no obstante, la lucha a sostener. En nuestra ruta germinan y germinarán las zarzas. Procuremos salvarlas con cautela. Si lo escabroso está andado, no es menos cierto que la labor a realizar requiere pausa y medida. Es así como alcanzaremos la cima. Nuestro cambio ha sido muy brusco. Tan brusco, que aun nosotros mismos nos resistimos a creerlo.

Era presentido, más, el presentimiento no llevó aparejada la preparación. Tenemos en nuestras manos un tesoro; es preciso cuidarlo con amor, no con egoísmo. Y si aquél a veces implica éste, no justifica en manera alguna la preferencia y prepotencia del segundo.

Volvamos a repetirlo. Nuestra senda no está exenta de maleza; antes al contrario. Sin embargo, no miremos al suelo demasiado;—sin dejar tampoco de cerciorarnos dónde colocamos el pie, por si abundan los escarabajos,—elevemos nuestra vista. El horizonte aparece diáfano; con la diafanidad que debe inspirar a la juventud. Si alguna nubecilla empaña esa limpidez procuremos alejarla con el optimismo. Este suele ser patrimonio incalculable de los jóvenes. Fruncimiento y hosquedad, indican rencor y ruindad. Seamos estudiantes. Laboremus por nosotros mismos y por los que serán. Al fin y al cabo tendremos la satisfacción de sabernos cumplidores de un alto deber; que no es poco.

EL SEÑOR VALDECASAS EN SALAMANCA

Nuestro compañero el doctor Valdecasas se encuentra de nuevo entre nosotros.

Días pasados, con motivo de la llegada de Sbert a Madrid, se desplazó a la Corte una comisión de la F. U. E. salmantina; dicha comisión hizo presente al señor Valdecasas el saludo de nuestra Federación, prometiéndoles éste regresar a Salamanca en fecha próxima.

Ya está, pues, entre nosotros uno de los dos defensores de nuestros derechos.

Bien venido.

UNIVERSIDAD Y POLÍTICA

Una nueva vez los estudiantes sacan a la luz pública un periódico para el que, como otras tantas veces, pues casi siempre ha recibido tal honor; se me pide colaboración.

Cuestión de gran actualidad y muy a propósito para este lugar y hora es esta de si la Universidad y sus componentes deben ser o no políticos, deben intervenir o no en la política, o, según frase de algunos, si debe o no meterse la política en la Universidad.

Para denominar esa abstención de la cosa pública se había inventado la palabra «apolítico», con la que su autor, el regocijado padre de los regocijantes engendros llamados notas oficiosas, y sus secuaces y asistentes, o no querían decir nada, pues ya sabemos que en su mayoría eran tontos de los que nunca saben lo que dicen, o querían anular con esa prohibitiva a todos sus posibles enemigos.

Para todos estos, la Universidad, los profesores, los estudiantes, debían ser «apolíticos»; para otros, aunque lo fueran los profesores, jamás los estudiantes, lo que no podía hacerse era llevar la política a la Universidad, y no ya a las cátedras, sino ni a las juntas y actos académicos. La primera cuestión sería definir lo que es y puede entenderse por política; pero aunque me precie de tener de esto un claro y acertado concepto, no quiero meterme en esos vericuetos, además de creer que donde es imposible meter la política, es en la mollera de ciertos protestantes de ella.

Sólo quiero afirmar que no sólo debe ser política la Universidad, los maestros y los discípulos, aislada y colectivamente, pública y particularmente, sino que debe ser la primera escuela política de la nación; la primera, por mejor; la primera, porque debe ser la directora de todas las demás. La Universidad no sólo tiene el derecho sino el deber de ser la fuerza espiritual más importante de la nación, fuerza de espíritu civil, y como tal, influir más que nadie en la política; con el peso y la calidad de las personas que la forman, podrá influir en la vida pública de la nación tanto como sea la fuerza que derive de ese peso y calidad; pero como maestra suprema de juventudes, al menos de la juventud más selecta, debe estar en la vanguardia de todo movimiento político.

Lo que no está permitido, ni puede tolerarse, es, que, después de afirmar necesariamente el apoliticismo de la Universidad, se pretenda introducir una determinada tendencia política en las Universidades, exigiendo, por ejemplo,

como pasó no hace mucho, estar afiliado a la Unión Patriótica (R. I. P.) para ser decano; o, como casi siempre ha sucedido y puede seguir sucediendo,

Adquiera



*Siempre
calidad y gusto*

*EXIJA, al efectuar
su compra, el descuento especial que
esta casa concede a
los socios de la
F. U. E., a la presentación del carnet.*

*Plaza Mayor,
núms. 28 y 29*

que se escoja para sus autoridades a los afectos a un determinado régimen, aunque se nos quiera decir que este régimen es consubstancial con España. Esto sí que es meter la política en la Universidad; una política de camarilla y partido. La política debe estar siempre dentro de la Universidad y más que procurar que no entre lo que hay que hacer es sacarla desde la Universidad a la calle, a los comicios y que llegue hasta el Parlamento y hasta los más altos Poderes, a los que hay que dirigir y enseñar el buen camino desde las cátedras universitarias, en vez de dejarse apacentar y hasta esquilar por ellos, con resignación de ganado lanar.

Y en cuanto a los estudiantes, ciudadanos en formación, ¿en qué escuela podrán aprender mejor a ser los ciuda-

danos de mañana, que en la escuela teórica de sus maestros y en la escuela práctica de la vida pública, llevados a ella por el ejemplo de éstos? Yo no sé si los padres o autores de los días de este semanario, que hoy ve la luz primera, querrán o no hacer de él un semanario político. Lo que sí sé es que lo será, a pesar de sus progenitores; que nunca pueden los padres hacer los hijos a medida de su deseo; y éste nace en un ambiente infiltrado de política y engendrado por los que han creado este ambiente: los estudiantes de hoy. Y pese a ellos y a nosotros, que nos dicen padres espirituales de estos estudiantes y por tanto abuelos de esto que nace, saldrá rabiosamente político.

Y no será ni del nuevo ni del viejo ni del novísimo régimen (todos iguales), será del buen régimen, de ese régimen por quien todos suspiramos, para el que ha nacido VITOR y por el que ha sido posible que vea la luz.

CASTO PRIETO CARRASCO.

Catedrático de Anatomía

Salamanca, Marzo 1930

Este número ha sido
visado por la Censura

Los estatutos de la
Facultad de Derecho
y su aprobación

Por encontrarse ausentes algunos delegados de la Comisión representativa de la Facultad de Derecho y necesitándose para su aprobación dos firmas de estos representantes, los Estatutos no han sido presentados para su aprobación, en espera de la llegada a ésta de los compañeros que por las festividades de estos días se encuentran ausentes.

Lo cual hago público, para conocimiento de los federados de dicha Facultad.

RAMÓN GIL Y ESTEBAN.

Delegado por la Facultad de Derecho

ISABELINA

(FANTASIA)

Soñando era feliz.

Llegar a la cumbre de sus ilusiones alegres y risueñas y por las cuales los logaritmos dormidos de su corazón lleno de cariño, latían con fuerza: era su ambición.

Conservaba el candor inocente de aquellos abri-les anónimos; su imaginación galopaba libre por los campos; vivía sólo con el alma. La fantasía de aquella vida soñadora salpicada de un optimismo ciego, había moldeado la imagen de un ser. ¿Un Príncipe? ¡Quizás más! Un Rey capaz de satisfacer sus anhelos, y con luz hermosa veía aquel ser añorado a sus pies rendido implorándole: Amor.

Y sobre el helado vértice de su fantasía, iba buscando la curva tiránica de aquella palabra, que se agitaba como ramas de un árbol a la luz solar.

Y decidida y valiente seguía soñando despierta sin desmayar, y con paso de de autómatas, caminaba por los campos sembrados de flores perfumadas, que tronchadas con su peso, se inclinaban rendidas a sus pies, como vasallos a su monarca. La brisa suave le besaba con dulzura, el niveo cutis, y sus caricias te estremecían de placer. Ansiaba las noches nupciales y beber en el manantial de la felicidad con la misma ingenuidad, que Janis y Delma... Mas cuando la noche, de puntillas, comenzaba a bailar su danza silenciosa... oyó una voz dulce, bien timbrada que cantaba a los acordes melódicos de un laúd. ¡La mismavoz que

tantas veces oyera en sus sueños quiméricos! Y sus ojos percibieron, alba, en un río de aguas cristalinas, la silueta de una barca de nácar con velas de púrpura. Su corazón latió con furia amenazando salirse de la jaula de su pecho. El, el soñado durante tiempo!—pensó—; pero aun le acometió una duda atormentadora. ¿Sería sueño o realidad? Y con paso lento y tembloroso se acercó. El estilete del deseo abrió su carminada boca, y exclamó: ¡Tu..! pero no pudo concluir; aquella exclamación se cortó como hilo que se rompe. Aquel ser soñado era un monstruo: las cuencas de sus ojos estaban vacías... Huyó despavorida, corrió a ocultarse en un rincón donde llorar su amarga desilusión. Su ojos negros como la noche perdieron su brillo. ¡Adiós noches nupciales, castillos quiméricos, todo desvanecido como nube de lápiz!

¡Infeliz soñadora, había moldeado una ola fantástica que fué a estrellarse contra la roca del desengaño! Y desde entonces, como dijo Balzac, para aquel corazón herido sólo reinó la sombra y el silencio.

PRUDENCIO HERRERO VIOR.

Salamanca, Febrero 1930.

C O P L A S

Como veréis, queridos lectores, nuestra Federación es una «cosa muy seria», tan seria como los que la formamos; tenemos nuestro local para reunirnos y cambiar impresiones, un sitio que a soñar no lo encontramos mejor y un balcón con vistas a la Plaza.

Federación que es un hecho pues tendremos aprobados todos nuestros estatutos y un buen local alquilado. Con un balcón a la Plaza, la mar de «repingoneado»;

desde donde se castiga con muchísimo descaro. Y donde toman el sol, «toditos» los asociados, y donde pasan la vida, más de tres despreocupados.

Claro es que el balconcito, haciendo sol y habiendo chicas en la Plaza, se ve muy «comprometido», y hay que hacer cola para coger en él un buen sitio, y no digo nada cómo se pondrá en estas procesiones de Semana Santa, aunque algunos, la mayoría, les gustan las «apreturas».

Si hace sol, el balconcito hay que ver cómo se pone, y lo mismo se pondrá cuando pasen procesiones. Por lo tanto, yo te pido, presidente Pubillones, el que hagas cuanto antes y para estas ocasiones, unos billetes que digan: «Tengo un puesto en los balcones».

En el local nos sirven nuestro café y todo lo que queramos, pues disponemos de toda clase de servicios; lo que no nos dan es de comer, pero de comer gratuitamente: ¡con los comensales que habria!

En el, local como digo, nos sirven nuestro café; claro es, al que lo paga, pues como es de comprender por la cuota que tenemos una pesetilla al mes, no creo el que se exija que te sirvan de comer.

Contamos para entretenernos, hasta que dispongamos de una flamante biblioteca, con juego de dominó, ajedrez, damas (de madera), deportes, etc., etc....

Tenemos juegos de damas dominós y ajedrez alguna que otra «cartita» partidos de balompié «bassebal» y otros deportes donde lucen más de diez sus hermosas pantorrillas que piden una «guillet» masaje y algo de brocha para tener mejor ver.

Para terminar os recordaré el artículo que publicó «El Adelanto» hace unos quince días, y que encabezaba con el siguiente párrafo: «Un momento de peligro para la F. U. E.»

Hace ya unos quince días que estoy «requetepensando», el contestar a un artículo que publicó «El Adelanto». Y cuyo encabezamiento decía así: ¡escucharlo!, «Un momento de peligro que la F. U. E. está pasando». ¡Qué barbaridad! ¡qué miedo!, ¡qué horror! ¡qué terror! ¡qué espanto!, el peligro es inminente, estamos agonizando. Esto no puede seguir, Conforme el tiempo va andando, veinte socios nuevos hay, el peligro ha terminado. Y no era la causa el juego, eran unos «asociados».

RAYO.

MEDITACIONES

A Leandro Pubillones, nuestro compañero infatigable, arquetipo de joven actual.

Indiferentismo. Indudablemente, vivimos en un país característicamente impasible hacia lo verificado en cuestiones sociales; su pasmosa quietud está tan arraigada, que es preciso un estrépito potentísimo, para poder romper con este estatismo nacional; una vez pasado tal estruendo, torna melancólicamente a su acostumbrado y pintoresco mutismo. ¿A qué atribuir esta fatal cualidad? ¿Carencia de estímulo? ¿Incultura?

Es la espantosa indiferencia de la ignorancia, el egoísmo sumo radicado en la orientación predominante. He aquí la incógnita, el problema fundamental por resolver, intrincada dificultad para todo desenvolvimiento y progreso, que debemos procurar desterrar, despertando a España de este prolongado sueño de muerte en que se encuentra sumida.

Resurgir de la juventud Pasamos por un período interesantísimo; a mi corto entender, puede que sea de provechosas consecuencias, vislumbadoras de un futuro halagüeñoso; se nos presenta con originalísimas cualidades; nos ofrece una vida llena de facetas desconocidas; con la singularidad de que las múltiples palancas, destinadas al funcionamiento de su mecanismo, las ha apropiado para ser manejadas exclusivamente por la juventud. Estructura compuesta de actividad, resistencia, inquietud, etc., etc., componentes perfectamente capaces de encajar con lo juvenil.

Muchos habrá que en detenida y paciente rebusca de razones (armas), con que interpelarnos, tendrán encontrada y preparada en el almacén de acusaciones, una de ellas, que sirve de vanagloria a espíritus escasamente enterados

G. BRAVO

Sastre Caballero, Señora y Militar

Trabajos garantizados

:: Corte elegantísimo

:: Perfección completa.

Doctor Riesco, 32, pral.
(Frente al Banco de España)

S A L A M A N C A

Esta casa hace el descuento del 15 por 100 a los socios de la F. U. E.

de estas cuestiones. ¡El misticismo rodando por los suelos, la decadencia de la poesía del amor, del arte y de tantas otras substancias, medicinas del alma! ¡Encantadores atributos, pero explayados en círculos de mayor espacio! Nosotros también admitimos el misticismo, sentimos la poesía y todas las manifestaciones de eso que se llama arte, amamos intensamente... Sin embargo, ¡cuán distintos somos de vosotros, enclenques fariseos!

Nuestros afectos no los reducimos tan mezquinamente, se extienden valerosamente abarcando con sus enormes tentáculos, a todo el Universo, sin distinción de ricos y pobres, idiomas ni razas, a todos entramos en lo hondo de nuestros corazones jóvenes y puros. No os conservéis en un arcaísmo tan aborrecible, ni intentéis entristecer nuestras almas con vuestras pláticas preñadas de sofismas espirituales, pues aunque nos repugnan tantas y falsas estridencias, no alterarán nuestros ánimos; ni calumniéis a nuestro tiempo de poco espiritual por su encantadora jovialidad y estimada veracidad; mas si persistís en ello, vuestras anémicas apologías retrocederán temerosas ante nuestra grandiosa pureza; interpretasteis equivocadamente el amor, lo mezclásteis con egoísmo, avaricia, recelo; conjunción colmada de imposibilidades.

¡Acertaré en mis presagios!

Ciertamente, el mundo está envuelto en un caos, difícil de descifrar; la vejez se encuentra extenuada e impotente para dirigir, los maduros, en su desquiciamiento, se han llegado a nosotros en busca de comprensión; y los jóvenes, ¿acaso una esperanza, un rayo de luz, una solución en este intrincado confusiónismo? La juventud, la considero apta para dominar y desenvolverse en esta época bulliciosa; parecen, pues, factibles de un encuñamiento. Tendremos que quebrar infinitos sentimientos, gran número de creaciones íntimamente ligadas a nuestras pasiones. ¿Seríamos capaces de despreciar a la humanidad por satisfacer cariños que hemos hecho familiares? ¡No! ¡No creo a la humanidad tan odiosa! Tendemos a humanizarnos, por necesidad y por sentimientos; más por imposición de este impulso irresistible que por amor; lo uno hace brotar lo otro. Me explicaré. Tras del trato viene el habituamiento, y amor no es otra cosa que intimación con lo que nos rodea mediante el transcurso del tiempo; unos están preparados para comulgar velozmente con este ayuntamiento. ¡Otro! ¿lograremos educarlos? Perseverancia, fe, y triunfaremos. ¡Juventud consciente, trabajadora, sublime, salvadora de esta triste y envilecida humanidad tan despiadadamente tratada, espero logres la victoria!

Auge de la Asociación No es momento de recordar cosas tan requetesabidas, como la fuerza que representa la unión, sea cual sea el motivo o el objeto de ésta; ni es éste lugar adecuado de lanzar un canto ensalzando la importancia y trascendencia de esta concordia entre los estudiantes, no ya españoles, sino de todo el mundo; cuestiones tan conocidas y discutidas; mas si estamos autorizados a exponer y examinar en cualquier ocasión—que nunca estará de más—la marcha, el avance, las ilusiones convertidas en palpables realidades, y otras muchas cosas que si no fuera por falta de espacio y tiempo, revisáramos haciéndolas pasar fugazmente por nuestros ojos optimistas por sobra de animación.

Que la F. U. E. va viento en popa, es un hecho confirmado aún por los más pesimistas, y reconocido también, que no se nos mira como a otros—casi extinguidas—Federaciones creadas bajo un único ideal, ni se nos considera como simple reunión vínculo de profesionalismo u obligaciones de comunidad; sino que, por el contrario, ven en nosotros una agrupación que por exceso de ideas, hemos tenido necesariamente que estrecharnos en absoluta fraternidad, y como dijo ciertamente nuestro compañero madrileño Vázquez López, refiriéndose a nuestro aconfesionalismo—sublevación de unos pocos, satisfacción de muchos—«No somos aconfesionales por falta de ideas, sino por sobra de ellas», expresión que encierra un claro sentido de lo que significa nuestro aconfesionalismo; somos ciudadanos dentro del seno de la sociedad, y como tales, queremos, exigimos compartir con ella sus luchas y calamidades, sus derrotas y triunfos. No podemos aglomerarnos en concepto estricto de ningún partido—dentro la Universidad, como es natural—, pero sí acogidos bajo un plan social amplísimo, asidos de todo y por todo. Estamos en el primer período, el formativo, el más laborioso y desagradable, al que tenemos que dar un máximo rendimiento; tenemos que estimularnos mutuamente para evitar enflaquezcan nuestras fuerzas; por esto os incito a todos a que continuéis laborando con el mismo entusiasmo y optimismo por el progreso de nuestra magna Asociación. Y a temor de fatigaros, con gran sentimiento abandono estas digresiones, que llevan consigo pedazos sinceros y nobles de mis juveniles ilusiones.

FRANCISCO MORAYTA MARTÍNEZ

Y del Rectorado ¿qué?

EL RETORNO DEL QUIJOTE DE LAS VERDES MONTAÑAS

Tornó al «pardo páramo» el Quijote «de las verdes montañas». Tornó el hijo de bondad. Tornó el hidalgo cuyo nombre se desparramó en redondo por las abiertas llanuras castellanas y rodó ciñendo los hogares todos y resonó en la anchura de la tierra y resonará en la anchura de los siglos. Tornó el caballero que no tiene corbardía moral; al que no le falta arranque para afirmar y defender su verdad, su fe. Tornó al «pardo páramo» el Quijote «de las verdes montañas», que ya ha comenzado a gozar de «eterno nombre y fama».

Vino después de acometer una de sus más quijotescas empresas. Por llamar vil y soez canalla a quien lo era lo echaron de España. Arrancaron al Quijote del «pardo páramo» de la tierra donde él hacía heroicidades y en una jaula le encerró gente disfrazada. De forma parecida arrancaron al Quijote «de las verdes montañas», de la tierra donde él conquistaba el reino del ideal y desenmascaraba a farsantes disfrazados. Partió el héroe enjaulado por la fuerza de los farsantes; mas, aun así, partió libre, ya que «no hay, en efecto, fuerza humana que pueda esclavizar y enjaular de veras a otro hombre, pues cargado de grilletos y esposas y cadenas, será siempre libre el libre».

El héroe, fuera de España, monta en quijotería, pone toda su alma en sus voces y a la fuerza bruta manejada por los farsantes que oprimen a España opone el argumento de sus ideales sólo defendidos por la energía que a él le daba su fe en sí mismo, ¡su gran fe en sí mismo! La voz del héroe no encuentra eco en muchos bachilleres socarrones, rutinarios y estudiosos que le tienen envidia. La voz del héroe no encuentra eco en muchos «graves y sesudos eclesiásticos que quieren que la grandeza de los grandes se mida con la estrechez de sus ánimos». La voz del héroe encuentra eco en los jóvenes que no le envidian; que no tienen el espíritu mezquino, porque no son tan graves y sesudos que sólo oigan la voz del sentido común, sino que también oyen la voz de los sentimientos. Los jóvenes quieren y admiran al héroe,

y, por «admirar y querer al héroe con desinterés y sin malicia son ya partícipes de su heroísmo», y «la fe del héroe se alimenta de la que alcanza a infundir en sus seguidores». Y compenetrados los espíritus y los corazones de los jóvenes, con el corazón y el espíritu del héroe forman un escuadrón; un sagrado escuadrón que, anegado en *cuerda locura* de idealismo, emprende una santa cruzada, la de redimir a los españoles de la apatía moral que les domina, y la de la conquista del reino del ideal.

El sagrado escuadrón, ahora, se encamina a la «gran sima» de la tradición. Para penetrar en ella tendrán que descombrar su entrada. «Los grandísimos grajos y cuervos» que anidan entre las breñas que tapan la entrada de la sima, que jamás se hundieron en sus entrañas, y que invocan una tradición «que no es sino rastrojos y escurrajas de la verdadera», llamarán a los del sagrado escuadrón «malos hijos y descastados y todo cuanto se les ocurra»; mas los del sagrado escuadrón harán «oídos sordos a graznidos tales», se hundirán en la *sima* de la tradición del pueblo, darán con su hondón, desentrañarán sus entrañas. Y cuando los del sagrado escuadrón salgan de la *sima*, harán ver a los remisos las verdaderas tradiciones y seguirán adelante guiados por el Quijote «de las verdes montañas», seguirán adelante, anegados en *cuerda locura*, a la conquista del reino del ideal.

Si en el camino, los del sagrado escuadrón tropiezan con uno que miente, le gritarán a la cara: ¡mentira!, y seguirán adelante; si tropiezan con uno que roba, le gritarán: ¡ladro!, y seguirán adelante. Si tropiezan con uno que dice tonterías, a quien oye toda una muchedumbre con la boca abierta gritarán: ¡estúpido!, y seguirán adelante, ¡siempre adelante!

Tornó al «pardo páramo» el Quijote «de las verdes montañas», mi señor don Miguel de Unamuno, que, en ideal y en tesón, sobrepasó al ingenioso Hidalgo de la Mancha.

ELOY DÍAZ-JIMÉNEZ MARTÍNEZ.

Salamanca, 20-II-1930.

Unas coplas de Jorge Manrique antes de examinarse

Rebuscando entre pergaminos antiguos y papelotes viejos, un erudito compañero nuestro, ha encontrado las siguientes estrofas del genial poeta, hasta ahora desconocidas.

Las transcribimos íntegras, vanagloriándonos de ser los únicos poseedores de tan valioso como interesante hallazgo poético.

Recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte,
contemplando
cómo se pasa la vida
y cómo llega la muerte
examinando.

Cuán presto se va el placer;
pero antes de examinado
causa horror,
como a nuestro parecer,
siempre ha sido un aprobado
lo mejor.

Nuestras vidas son los ríos
que van a dar a la mar,
que es el morir,
los catedráticos míos
allí debían se ahogar,
e consumir.

JORGE MANRIQUE,

(momentos antes de ser llamado a examinarse).

A LOS ESTUDIANTES DE LETRAS.—¿Qué cantidad de aes serán precisas imprimir en nuestro periódico, para que nuestros lectores se queden con la boca abierta?

Paulino

Joyería

Relojería * Óptica * Platería * Aparatos y Artículos Kodak Gramófonos y Dicos

Plaza Mayor, 19
SALAMANCA

Gran Café LAS TORRES

Plaza Mayor 47. Tel. 1.926

SALAMANCA

EL ORFEON ACADEMICO DE LISBOA VISITA SALAMANCA

Fausto de Souza Luz, llegado a nuestra ciudad hace unos días, nos ha manifestado el propósito del magnífico conjunto.

Nuestro compañero lusitano, estudiante de Derecho de la Universidad histórica, nos habla de la triunfal excursión realizada por esta agrupación a tierras americanas (Brasil), en el año 1925.

Fué algo grandioso—nos dice—, puede asegurarse que nuestra visita al Brasil constituyó una verdadera manifestación de nuestra solidaridad luxu-brasileña.

En Río-Janeiro, el entusiasmo se desbordó. Los estudiantes portugueses éramos portadores de un pedazo de nuestra patria para los emigrantes expatriados, en busca de aquellas pródigas tierras, a las que la naturaleza donó, además, de riquezas mil, un alto concepto de la hospitalidad...

Nuestro Orfeón es un conjunto—agrega el amigo Souza—que forma parte de la misma Universidad.

Su director es el competente profesor don Herminio do Nascimento, catedrático de Historia de la Música y subdirector del Conservatorio nacional.

Nos informa después, de que el Marqués de Quintanar, Presidente del Patronato Regional de Turismo, les dará toda clase de facilidades para llevar a cabo la excursión que proyectan.

Quieren, además de Salamanca, visitar otras poblaciones españolas.

Estos camaradas hacen una verdadera propaganda de canto y música portuguesa, a la par que contribuyen muy eficazmente a estrechar los lazos de amistad.

La F. U. E. de Salamanca, recibirá a sus compañeros lisboetas, con el entusiasmo y cariño a que ellos son acreedores y por nuestra parte es proverbial. Así se lo hicimos presente al compañero visitante.

El Orfeón destacará próximamente a nuestra ciudad, una comisión de propaganda y de cuya llegada daremos la noticia oportunamente.

Vaya nuestro cordial saludo a los estudiantes portugueses, personificados en el compañero Souza.

El día de los estudiantes católicos

El pasado día 7, celebró la Federación de Estudiantes Católicos, la fiesta de su patrono Santo Tomás, entre otras cosas, con una función lírico-musical en el Teatro del Liceo.

Su Presidente, señor Durán, mediante atenta carta, invitó galantemente a la F. U. E., poniendo a disposición de los asociados que quisieran asistir, varias plateas.

La F. U. E., por mi conducto, se complace en hacer público su agradecimiento a nuestros compañeros de la calle de Meléndez, y el agrado con que se ha visto su rasgo, que disipará definitivamente los infundios acerca de la incompatibilidad de ambas Federaciones.

Por su parte la F. U. E. espera una oportunidad para corresponder en



Los mejores trabajos tipográficos los encontrará usted en este moderno establecimiento :: Precios económicos :: Pida presupuestos

PRIOR, 19

Esquina a la calle del Prado ::

idéntica forma, demostrando la nobleza de su posición, que no es frente; sino al lado de los que son compañeros nuestros.

Y sentado ésto, resumiré en breves líneas el desarrollo del acto; breves por mi absoluta carencia de dotes críticas, y por haber sido objeto muy por extenso de la atención de mejores plumas.

El público, tan numeroso como selecto, estaba integrado en su mayor parte por el elemento femenino, que bien merece en este caso el calificativo, de sexo bellissimo.

El señor Durán abre la función con unas palabras de agradecimiento para los asistentes, y explica el por qué del acto: es muy aplaudido. A continuación, el coro femenino canta «Rosa de Bardicça» de Schubert: tanto en ésta, como en sus demás actuaciones han recibido calurosas y merecidas ovaciones.

Las señoritas Carrera, Durán y Pérez Lucas, interpretaron diversas obras de los grandes maestros, al piano, y Loli Domenech cantó «La Bohème» de Puccini, y una granadina: todas ellas merecieron las más entusiastas muestras de aprobación de parte del público. Y nosotros nos complacemos en exponerles a todas las señoritas nuestra admiración por su belleza y por su arte.

En suma; resultó una función muy amena; por lo que damos nuestra enhorabuena a todos los elementos que en ella tomaron parte.

F. Y.

Lea usted «vitor»
semanario de la F. U. E.

Gran Sastrería

La Inglesa

RUA, NUM. 1

La que más artículos presenta en géneros ingleses y del país, a precios muy económicos ::

Esta casa rebaja el 20 por 100 a los asociados.

Arheorrina Bustos

Cura Catarros Nasaes



C. I. E.

Ha salido de Madrid, para Zaragoza, monsieur Saurin, presidente de la C. I. E., a quien acompaña mademoiselle Delcot, monsieur Nadal, tesorero de la U. N. de estudiantes de Francia y Antonio M. Sbert.

Desde su llegada a Madrid es acompañada esta delegación internacional por los estudiantes madrileños de la F. U. E., directivos de esta entidad y miembros del Comité pro Unión Federal de Estudiantes Hispanos.

Para compenetrarse del estado de potencialidad de las organizaciones profesionales de estudiantes de Madrid (F. U. E.), visitaron detenidamente el servicio médico, de cuya organización hicieron grandes elogios. El doctor Ro-

dríguez Olleros, director del mismo, les explicó detenidamente cuanto se relaciona con el servicio de especialidades, ficha médica para los estudiantes deportistas y la implantación de la ficha fisiológica, que por la Asociación Profesional de Estudiantes de Medicina ha comenzado a confeccionarse para los estudiantes.

También visitaron El Escorial, acompañados por una delegación del Comité Pro Unión Federal de Estudiantes Hispanos y de la F. U. E. Madrileña, siendo obsequiados a su regreso con una comida en la Residencia de Estudiantes, donde confraternizaron con los estudiantes madrileños. La espontaneidad del agasajo por parte de los estudiantes quedó patentizada en la pequeña fiesta íntima que los mismos dedicaron a M. Saurin, Mlle. Delcot y M. Nadal y miembros de la F. U. E., en

una de las habitaciones de los Estudiantes.

Presenciaron diversas pruebas deportivas de la F. U. E. en el campo de deportes de la Residencia, donde con asiduidad, así como en otros campos deportivos, lleva a cabo la F. U. E. una reiterada e intensa labor de divulgación de la cultura física.

SIN DECANO. — Los estudiantes de Medicina andamos al garete. Que si el dimisionario, que si el interino, que si el antiguo Decano... Total, que no tenemos Decano.

LOS DEPARTAMENTOS

DEPARTAMENTO DE DEPORTES

BASSE-BALL

Va teniendo entre los asociados muchos adeptos este deporte. En estos días pasados se han celebrado algunos partidos interesantes entre los dos equipos de la Federación: «Los Balarasas» y «Los Terribles».

La Federación procurará concertar otros «machts», con el fin de seleccionar los jugadores que han de representar a la F. U. E. de Salamanca; toda vez que nuestros compañeros de Madrid cultivan este deporte con entusiasmo, y nada tendría de extraño hiciesen nuestros representantes una visita a los camaradas de la Corte.

Una descripción detallada del juego de basse-ball es bastante difícil; no obstante, daremos a conocer la composición del equipo, y, en general, el objeto que ambos contendientes persiguen.

Cada equipo consta de nueve jugadores, distribuidos de manera que cuatro ocupan los ángulos de un cuadrado. Estos cuatro elementos se denominan: catcher, primera base, segunda base y tercera base. En el punto medio de la diagonal trazada entre los ángulos ocupados por el catcher y la segunda base, se sitúa el lanzador de la pelota o pitcher.

Entre la segunda y la tercera se sitúa

el short-stop; detrás de éste y a alguna distancia, el let-field; distante y detrás de la segunda, el center-field, y entre segunda y primera, el neig-field.

Así dispuesto «el campo», los nueve jugadores del equipo «bateador»—por riguroso turno—«procurarán pegarle» a la pelota, que al efecto y «con efecto» suele lanzar el pitcher.

Una vez «dado el palo», el «bateador» se convierte en «corredor» y su misión es ya pasar pisando escalonadamente por las bases primera, segunda y tercera para regresar al punto de partida—home—sin haber sido «tocado» inter-bases. (Entiéndase, tocado por un jugador contrario con la pelota; retengan este detalle los «ases» «balarasas»).

Esta vuelta, sea escalonada o «de una vez», constituye una «carrera».

El equipo que «haga» más «carre-

ras» será el que más se haya «aplicado». Y por hoy, basta.

Se convoca a los componentes de los dos *team* de base-ball de la F. U. E. para un entrenamiento, con objeto de seleccionar ambos equipos para celebrar el primer encuentro «en serio», en el lugar de costumbre.

Es muy probable, y en tal sentido se están dando los primeros pasos, para la organización de un campeonato universitario de atletismo.

Ha sido cedido galantemente por su propietario, don Emilio Villa, el campo de deportes de la U. D. E., para entrenamiento y celebración de encuentros de los equipos de nuestra Federación.

IMPRESA COMERCIAL SALMANTINA. — PRIOR, 17. — SALAMANCA

LA REVOLTOSA

Inmenso surtido en calzados
:: elegantes y económicos ::

Esta casa hace un descuento del 7 y medio por 100 a los estudiantes asociados